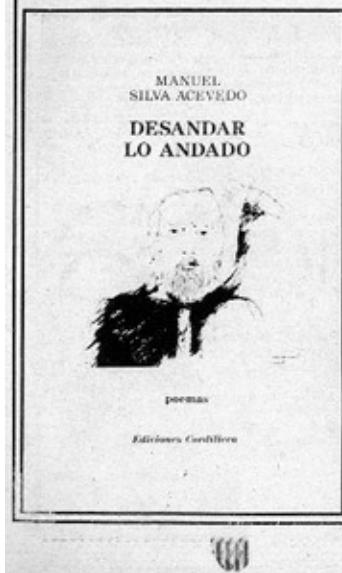


# "Desandar lo andado"

Poemas de Manuel Silva Acevedo.  
Ediciones Cordillera, 1988

Por Guillermo Trejo



Pindaro en este lar lejano de la Tierra). También lo es del poema breve. Y no menos elocuente su sentido crítico-epigramático (*Privado de recursos*, pág. 45). Allí nos dice: Privado de recursos,/ puesto a volar aunque sin alas./ en cruz la ira y el espanto./ golpeado por ésta y otra planta./ el bello agónico, la garganta ahogada en vinagre./ Y todo esto ocurre así no más en este erial de polvo.

A veces en el libro, Silva Acevedo nos entrega, como un Traki criollo, su propio drama mediante paralelismos aparentemente independientes que, por contraste, comunican su fuerza reveladora. Ello lo vemos en, por ejemplo: *Ya de niño*, pág. 42. Asimismo, el manejó de lo negro, lo esperpéntico, se da con una elocuencia poética espeluznante. Esto último dicho en el sentido estricto: nos pone los pelos de punta. Ver, por ejemplo: *La flor de la carreta*, pág. 43.

Es significativo observar en obras de madurez literaria como ésta, algo que constituye el drama oculto del poeta logrado: cómo las máximas cimas conseguidas de su vena, contrastan con honda simas donde se hunden, al menos en parte, los propósitos de algún que otro poema.

En nuestro vate, sin embargo, sus alturas han levantado sus medianías. Todo en él se mueve sobre niveles de gran dignidad poética. Se puede percibir detrás de sus palabras, la busca limpida, casi iniciática, de la identidad taoísta. Lograr la coincidencia *oppositorum*, donde radica la plenitud del ser en el existir. El ha logrado desnudar y cortar el nudo gordiano, al tiempo que sobrepasar aquello que Semórides nos dejó dicho: Mucho tiempo tenemos para estar muertos y vivimos llenos de infiernos unos pocos años.

La lectura de este libro trino, compuesto como una sonata de tres movimientos (*Temores diurnos*, donde se nos hace conocer y sentir el terror; *Monte de Venus*, donde la aventura de amar,



soñar el amor, vivir o sufrir), están expuestos con extraordinaria fuerza y eficacia poéticas, a la vez que altura lírico-dramática y la estupenda parte final dedicada a Enrique Lihn, *Lobos y ovejas*) es una fiesta variada. Es la participación del lector en la apoteosis del autor. Y aunque sólo fuera por esto, deberemos agradecer a Manuel Silva Acevedo que haya aceptado del destino y de mano de los dioses encarar su vocación y soportar la picada del estro, es decir, dellábano que contamina la poesía.

## "Desandar lo andado" [artículo] Guillermo Trejo.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Trejo, Guillermo, 1926-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

"Desandar lo andado" [artículo] Guillermo Trejo. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile